

El popular

Cabra, 15 de Noviembre de 1967 - Año I - Núm. 2409 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15 - Franqueo concertado 14/4 - Director: José Luis Megías Giménez

Hojas de mi calendario

EL MAESTRO AVIADOR

El éxodo rural es una tendencia difícil de combatir, tal vez lo más característico y contradictorio de nuestra época. El campo se despuebla y las grandes ciudades crecen gigantescamente planteando problemas irresolubles, haciendo más irracional y penosa esa tendencia a la concentración.

No se trata de un fenómeno observado en uno o en otro país, en una u otra región, sino que tiene caracteres universales e irreversibles.

El hombre se hace, o aspira a hacerse ciudadano creyendo que con ello mejorará su existencia. Le atrae el espejuelo de las grandes ciudades por su superior nivel de vida, contempla el atractivo de ellas, sin parar en mientes de que la generalidad de los ciudadanos no pueden disfrutar tales comodidades y beneficios.

Enajenan la tierra y sus casas, se recoge y realiza el corto ajuar pueblerino y, un buen día, el tren les lleva a la meta

maravillosa. Bien pronto comprueban que no han de vivir ni casi visitar el emporio de lujo y del placer, sino que tienen que replegarse a los suburbios, donde la vida es más mísera e incómoda que en los lugares donde procedían.

Incomodidad física y sobre todo moral. El hombre del campo queda desarraigado, es un número más sin vinculación ambiental, el obrero de una fábrica de monótono trabajo, el que sube y baja escaleras viajando atropellado y presuroso, y entre tantas gentes permanece tan sólo como si estuviera en el desierto.

Cuando va centrándose y se acomoda, vive poco más o menos como en su aldea, tiene su reducida peña en un bar, trata a cuatro familias de su tierra procurando disimular su nostalgia. El horizonte no es más amplio que antes de la huida y muy poco se liberan realizando los sueños acariciados al partir.

(Termina en la plana central)

52.^a Cesta de Navidad para el Asilo de Ancianos

DONATIVOS EN METALICO

Suma anterior 2.290,00

D. Alfonso Hortelano Notario, desde Barcelona, 50 ptas.; doña Emilia de los Ríos, viuda de Muriel y familia, 30; doña Pepita Fernández, 25; doña Dolores López, 25; don Agustín Ruiz y señora, 25; don José Ruiz Ruiz, 25; don Manuel Jiménez Arroyo, 25; don Manuel Ruiz Roldán, 25, doña Manuela Montoro, 10; doña Rosario Montoro, 10; don José Amo Piedra y Sra., 25; don José de Silva Valera, 25; don Francisco Ortiz y Sra., 30; don Domingo Montes y Sra., 25; don Fernando Luján y Sra., 10; don Manuel Pérez Cosano, 25; doña Josefa F. de Santaella, viuda de Delgado, 100; don José Díez García, 50; don Segismundo Menchero y Sra., 200; don Juan Moreno y Sra., 50, uno, 10; uno, 25; doña María de la Sierra Muriel, 10; don Juan Hernández y Sra., 25; Sra. viuda de Luque, 25; don Agustín Pérez-Aranda y familia, 50; don Benito Cantero, 50; doña Teresa Muriel, 25; don Francisco Piedra Pastor y Sra., 100; don Pedro Guerrero y Sra., 15; hijas de

(Termina en la plana central)

ONCE por DIEZ

Usted paga 10 ejemplares, A ELEGIR, de cualquiera de las colecciones **Reno, Alcotán, Documento y Clásicos del Siglo XX** y le entregamos ONCE ejemplares. APROVECHE ESTA OFERTA.

Librería MEGÍAS - Juan Ulloa, 15 - Teléfono 38



El rebaño negro

Por mi heredad ha cruzado un rebaño todo negro; sólo un pastor le guiaba y un lebrél de oscuro pelo.

Las ovejas, recelosas, se agrupaban en silencio, como se agrupan si airado zumba en las landas el viento.

El mastín nunca ladraba, el pastor era muy viejo, yertas sus grises pupilas, sus manos como sarmientos, y, en mechones, desprendido sobre la frente el cabello, que tenía la blancura de las cumbres en invierno.

Una herrumbrosa carlanca llevaba el mastín al cuello, las orejas recortadas y enrojados los belfos.

Las ovejas, todas negras, se agrupaban en silencio, como se agrupan si sopla por las llanuras el viento.

Me dio tristeza el mirarlas, pero el pastor me dio miedo, con sus pupilas tan grises, sus manos como sarmientos, y aquel lebrél que tenía llenos de sangre los belfos.

¡Maldito el lebrél obscuro!
¡Maldito el ceñudo viejo!

Mi heredad era florida, mi heredad ahora es un yermo, sin frutos en los frutales y el caño del agua seco.

Aquel lebrél era el odio, y era la envidia aquel viejo, ¡y eran mis penas sombrías aquel rebaño tan negro!

FERNANDO LÓPEZ MARTÍN.

NAVIDAD
DULCES
MATA

Pedidos al teléfono 208

Librería General
MEGIAS • Juan Ulloa, 15
CABRA

El maestro aviador

(Viene de la 1.ª pag.)

Indudablemente el medio rural no tiene las comodidades que la época exige incluso poco a poco va faltando en ellos las posibilidades de trabajo, los ingresos apetecibles, las ocasiones de progresar. Pero este panorama no se soluciona con la concentración masiva de los hombres porque con ello se destroza las individualidades lo peculiar y libre, se masifica la nación haciéndola un ser amorfo y su significado.

Tal vez la solución nos la ha dado un maestro nacional de un pequeño pueblo albaceteño. Cuando inició los estudios creía seguramente alcanzar grandes metas, luego va recortando sus sueños y desemboca en la oscura labor pedagógica en un local destartado, entre gente sin inquietudes pegadas a una mísera tierra.

La esterilidad y pobreza no fue suficiente para renunciar a su vida. El aspiraba a volar, ambicionaba a elevarse en el firmamento y por eso él sólo sin ayuda de los que no le comprendían, inició la construcción de una avioneta sin motor, que muy pronto surcará el cielo dando prueba de la fructífera tenacidad de un hombre.

Y es que para volar no es preciso que abandonemos la tierra. Las metas que nos propongamos podemos alcanzarlas en cualquier parte si no nos falta perseverancia. Lo esencial no es el goce de un amplio horizonte, sino encontrarnos a nosotros mismos, no renunciar a lo que es nuestro propio ser.

Si es malo el éxodo rural aún es más grave huir de nosotros mismos.

ARQUERO.



Cooperativa Olivarera "Julián Aguilar"

AVISO

Se pone en conocimiento de todos aquellos olivaderos que pueda interesarle, que ha quedado abierta la admisión de socios en la nueva almazara de esta Cooperativa; terminando el plazo de presentación de solicitudes, sin más prórrogas, el día 30 de Noviembre del corriente año.

Cabra, 4 de Octubre de 1967.
EL PRESIDENTE,

La cesta del Asilo

(Viene de la 1.ª pag)

Salamanca, 10; don José Peña, 50; don Francisco Sánchez Güeto y señora, 50; las niñas María de la Sierra y María del Rosario, Sánchez Naveas, 10; don Ramiro Benítez Cubero, 50; don Juan Aguilera Ruiz, 25; don José Palomeque, 25; don Vicente Vargas y Sra., 50; doña Patrocinio Ballesteros Ortiz, viuda de Galisteo, 100; doña Carlota Mora y familia, 25; don Emilio Peña Montes, 26; don Miguel Rodilla, 50; una amante del Asilo, 50; don Manuel Muriel Verde y Sra., 100; viuda de don Ignacio Amo Prieto, 15; don Manuel Gómez Cordón y Sra., 50; don José Gómez Moreno, y señora, 50.

D. Antonio Aranda Toscano, 25 ptas., don Ventura Camacho y Sra., 100; don Juan Ortega y Sra., 50; doña María Albornoz; Zejalbo, 25; don Manuel Blanco, 25; don Manuel Ballesteros y Sra., 50; don Vicente Muñiz y Sra., 25; doña Carmen Portocarrero, 50; don Fernando Corpas y Sra., 100; don Gabriel Romero Romero, 10; don Manuel Moreno Luque y Sra., 25; don Máximo Paniego, 25; don Antonio G. Meneses y Sra., 50; doña Carmen Garrido, viuda de Merino, 50; doña

CUADROS
MEGIAS • Juan Ulloa, 15
CABRA

Vida comercial

La "Cafetería Mirasierra"

En la noche del pasado 8, el párroco de Ntra. Sra. de los Remedios, Rvdo. Sr. D. José Burgos Serrano, bendijo los locales de la cafetería «Mirasierra».

En la Avda. González Meneses, frente al nuevo ambulatorio del Seguro de Enfermedad, hay ya un nuevo y acogedor local, orientado hacia la «Casita blanca» y de ahí su nombre, con una amplia y moderna instalación bellamente decorada con herrajes.

Los propietarios del nuevo establecimiento D. José J. Delgado F. de Santaella y su esposa D.ª Carmen de Silva y Valera, obsequiaron con un espléndido lunch a los invitados y a los representantes de la prensa y radio locales.

Les deseamos mucho y continuado negocio.

El n.º 44.328

Para el sorteo de Navidad, fraccionado por la Archicofradía de Ntra. Sra. de la Soledad, está a la venta en la oficina del hermano mayor, Plaza del Generalísimo, y en las Librerías de Cordón y Megias.

Autores SELECTOS

Textos INTEGROS

— en —

Libro AMIGO

de

EDITORIAL BRUGUERA

— en —

Librería MEGIAS

Soledad Lama y hermanas, 25; don Ricardo Espinosa y Sra., 100; don Francisco Cubero y Sra., 100; don Francisco Lara y Sra., 50; doña Dolores Ravé, 100; don Higinio Grimaldo, 25; doña Consuelo Reig Sanchíz, 17; doña Isidora Ruiz, viuda de Gámiz, 50; don Francisco Aguilar Molina y Sra., 25; doña Soledad, Cruz, 15; anónimo, 15; don Jaime Garrido y Sra., 100; don Francisco de A. Granados Atalaya y Sra., 50; RR. MM. Escolapias, 100; don Santiago Vidales Manjón y Sra., desde la Bañeza, 300; don José Espejo Muriel y Sra., desde Madrid, 50; don Manuel Escudero Verdún y familia, 25.

Suma y sigue 5 908,00

DONATIVOS EN ESPECIE

D. José Apolinar Onieva y señora, una caja de calcetines.

FRIGORIFICOS
LAVADORAS
KELVINATOR

DISTRIBUIDOR:

JUAN RUIZ BERMEJO

— FERRETERIA —

Juan Valera, 16 Tel 139

CABRA (Córdoba)

PÉSAME

Testimoniamos nuestro pesar a don José, don Juan y doña Antonia Ruiz Gómez, por el fallecimiento de su hermano don Rafael, ocurrido recientemente en Lyon (Francia).

GAFAS

Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22



Doña Carmen Castro Gómez

Confortada con los Santos Sacramentos, falleció el pasado día 5, a los 53 años de edad, doña Carmen Castro Gómez.

Descanse en paz y reciban nuestro sentido pésame su esposo don Juan José Osuna Gómez; hijos María del Carmen, (religiosa Escolapia), doña María Mercedes, doña Victoria, doña Carlota y don Manuel; hijos políticos; hermanos don Juan, don José, doña Carlota y don Antonio; hermanos políticos y entre estos, especialmente al Rvdo. Sr. D. Manuel Osuna Bujalance, cura regente de la parroquia de la Asunción; sobrinos y demás familia.

D. Teodoro Rueda Lara

En Monturque, confortado con los Auxilios Espirituales, falleció el pasado día 10, a los 68 años de edad, D. Teodoro Rueda Lara.

Descanse en paz y reciban nuestro sentido pésame su esposa D.ª Isabel Rueda Cosano; hijos Daniel, Germán, Antonia y José; hijos políticos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia.

D Agustín Moreno Garrido

Confortado con los Santos Sacramentos, falleció en Monturque, el pasado día 13, a los 88 años de edad, D. Agustín Moreno Garrido.

Descanse en paz y reciban nuestro sentido pésame sus hijos José, Rosario, Francisca y Juan; hijos políticos, nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia.

Para VER BIEN

Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

Cerveza 'El Aguila'

EL CUENTO Semanal

EL OIDOR

Camino de Madrid, y a la puerta de un ventorro se encontraron hace mucho tiempo un asturiano y un gallego. Importa poco que fuese al amanecer o a la caída de la tarde.

Cabalgaba el de la tierra de Pelayo en una mula de paso—que lo tenía muy bueno—; iba provisto de repletas alforjas, y pregonando, por su aire y arreos, el bienestar y rumbo de la persona.

Calzaba el galaico miserables alpargatas, que se reían a carcajadas por puntas y talones, trayendo al extremo de un palo, sobre el hombro, con los zapatos remendados, el resto del equipaje metido en un sucio pañolón de hierbas.

Echó pie a tierra el astur, ató la mula a un poste del fermentido emparrado que cobijaba la puerta del ventorro; y, después de sentarse delante de una mesilla coja, pidió pan tierno, vino moro, aceitunas, no zapateras y fruta del tiempo.

De las alforjas sacó luego mucho y bueno, dejándolas en poco tiempo bastante mermaidas.

A corta distancia del caballero—le llamo así a pesar de la mula—sin perderlo de vista, sentado en un poyo, roía el gallego un gran zoquete para enganar las cebollas, del manojo acabado de mercar en el propio ventorrillo.

El asturiano, mientras guardaba en las alforjas los restos del festín, dejó caer un grueso cayado de parriza que tenía entre las piernas; precipitóse el gallego a levantarlo del suelo; mediaron los consiguientes cumplimientos, y todo ello fue

parte a que entraran en conversación.

—¿A dónde bueno?—preguntó el astur.

—A la Corte, señor.

—¿Vienes de Galicia, eh?

—De Carril de donde soy, mi amo.

—Pues también yo me encamino a los Madriles.

—¿A holgarse va su merced?

—A cosa de unos pícaros pleitos que tengo en la Chancillería. ¿Y tú?

Quedóse el gallego un instante suspenso, y adoptando un aire compungido, respondió bajando la cabeza:

Llévame, señor, el deseo de ver a mi hijo, que partióse de la tierra hace años; dijéronme que hizo fortuna, llegando a...

—¿A qué?

—Paréceme que a Oidor.

No en saco roto, sino en las insondables alforjas, echó el asturiano la noticia, y desde aquel punto trató de ganarse la voluntad del mísero gallego.

A ratos, le permitía montar a las ancas durante las jornadas penosas; convidábale a cenar en una posada, y en otra pagaba la cama, librándole así de dormir en el pajar, en el patio o en las cuadras.

Por último, hasta el término del viaje, todas las copas y vasos, en puestos y ventorrillos en donde paraban un momento a remojar el gáznate, fueron de cuenta del asturiano.

Mostrábase el gallego profundamente agradecido; pero sin abusar nunca de la confianza que le daba el astur ni perder su aire humilde y encogido.

El de Cangas le refirió ce por ce toda la historia de aquellos endiablados pleitos, en los que se jugaba buena parte de su hacienda, y el del Carril ofreció servirle en cuanto pudiera cerca del Oidor.

«No fue poca fortuna topar-

me con este pobrete»—pensaba el astur.

«Paréceme que no hago mal viaje—decía para su montera el farruco—; y, tómelo por donde quiera, las gollerías con que me regala no ha de sacármelas del cuerpo.

Así, muy buenos amigos, paso tras paso, camelando Tirso y dejándose querer Santiago, llegaron juntos a las puertas de la Villa y Corte el de Cangas y el de Carril.

—Ea Santiago, hasta la vista que será pronto.

—Con Dios vaya, mi señor don Tirso, y El le pague las mercedes que me hizo, que yo no puedo, aunque mucho lo deseo.


—¡Quién habla de eso, hombre!... ¡Ah! Dime: ¿en dónde te encuentro para que vayamos juntos a ver a tu hijo?

—¿Al Oidor?

—¡Claro!

—Pues mire señor: ahora que bien lo pienso, no estoy seguro si mi hijo es Oidor... u aguador no más.

EL CONDE DE LAS NAVAS.

Para 
NAVIDAD
Vinos
Champan
Coñacs
Licores
surtido y precios
SIN COMPETENCIA
Autoservicio **CAMLU**

Martín Belda, 29 — Tel. 108

Imprenta **MEGIAS**
Juan Ulloa, 15 — Teléfono 38
CABRA (CÓRDOBA) 1967